“Dándole un nombre al momento”
Un proceso participativo de análisis político para la acción.

Chris Cavanagh

Introducción

Los practicantes de métodos de educación participativos y de emancipación en Canadá tienen una deuda con las luchas de las personas de las naciones ‘sureñas” que han resistido y continúan resistiendo las muchas formas de opresión que sustentan las desigualdades globales de riqueza y poder. Una fuente básica de inspiración para estos practicantes ha sido la abundancia de técnicas de educación popular (Ej.: técnicas Freirianas de alfabetización, métodos de animación y entrenamiento comunitario, habilidades teatrales populares y mucho más) y teorías que hallan su génesis en las luchas de liberación del tercer mundo.

Como es frecuente en educación popular, las ideas filosóficas y pedagógicas de Paulo Freire pueden encontrarse avivando el espíritu en muchas aplicaciones diferentes. Estas ideas incluyen lo que es sin duda familiar para muchos de los lectores de este periódico: la ausencia de neutralidad de la educación, la dialéctica acción-reflexión-acción, los métodos de planteamiento de problemas, la pedagogía liberadora, la alfabetización que da la posibilidad a las personas de leer la palabra *y*[1] el mundo y mucho más. Una puesta en práctica de estas ideas que ha tenido éxito en Toronto, Canadá, es “Dándole un nombre al momento” (de aquí en más NAM) -un método participativo de identificación y análisis de cuestiones que ayuda a decidir cómo actuar frente a ellas.

Resulta un tanto complicado escribir sobre “NAM” sin ser injustos con él en algún aspecto. Como cuando se observa un cristal, cada faceta a la que se mira revela un nuevo aspecto, y “NAM” está constantemente desarrollando y cambiando de acuerdo a las singulares circunstancias de su uso.

En “NAM” lo esencial es ensayar un democrático proceso creativo de auto-reflexión y auto-crítica que da como resultado una constante adaptación y cambio y en el que, a pesar de parecer tener una naturaleza camaleónica**,** *hay*[2] algunas constantes importantes, aunque éstas tengan menos que ver con técnicas actuales y más con ideales de justicia social, solidaridad y procesos de aprendizaje para la emancipación[3].

“NAM”, de la mejor manera, combina un entendimiento crítico (y dialógico) de las dos estructuras de nuestro mundo (la política, económica, medioambiental, cultural, etc.) y la de fluido movimiento de fuerzas que actúan para sostener esas estructuras en un equilibrio hegemónico. Este proceso de “NAM” se resiste a las convicciones rígidas e instaura un espacio para entender creativamente el mundo constantemente cambiante. Entender eso, cuando se lo comparte a través del diálogo, inclusive bosquejando, desde el teatro y relato de cuentos populares, permite crear relaciones que resisten las embrolladas formas en las cuales las personas y los grupos han sido entrenados para, frecuentemente, terminar en su propia opresión.

---

[1] En bastardilla en el original.
[2] Ídem anterior.
[3] La importancia de la alfabetización para Paulo Freyre se debe a que en Brasil, su país natal, los analfabetos sólo pudieron votar a partir de 1989 (N. del T.)

"NAM" avala y necesita alianzas a lo largo de muchos sectores (desde del trabajador al comunitario, hasta el académico) y entre movimientos sociales distintos. Es una experiencia multiproductora en donde se comparten historias, generan habilidades y se dialoga democráticamente, simultáneamente a través de teoría y práctica.

El libro aún no impreso *Dándole un Nombre al Momento: Análisis Político para la Acción* (del Centro Jesuita para la Lealtad y la Justicia Social, Toronto, Canadá, 1989) describe el proceso en cuatro fases: la identificación de nosotros mismos, la denominación de las cuestiones, el análisis de las cuestiones y, finalmente, la planificación y puesta en acción. Una precaución sobre estas fases es la de evitar la tendencia de verlas como un proceso lineal, que van de la una a la otra hasta llegar a la cuarta. Se las comprende mejor al concebirlas como un recipiente de ingredientes que necesitan mezclarse en la medida exacta y en correspondencia con la peculiaridad de las condiciones locales.

Muy recientemente, el Centro Catalizador, un grupo de educación popular establecido en Toronto, Canadá, ha comenzado un nuevo proyecto llamado Capturando al Momento que apunta a contribuir al desarrollo continuo de NAM y de la educación popular en general. Una última iniciativa ha comenzado ya a conceptualizar una revisión de cinco fases de NAM. Hablaré más sobre esto luego.

Haciendo historia

NAM retomó el camino en Canadá que muchos voluntarios y trabajadores desarrollistas internacionales tomaron desde los setenta en adelante. Fue entre alfabetizadores críticos de América Latina y trabajos de desarrollo en donde un número de educadores canadienses se topó con una variedad de métodos de educación popular en uso que permitían a las comunidades resistir mejor las innumerables explotaciones a que los someten todavía (cuando no intensificadas).

Uno de los métodos de educación popular encontrados fue el del análisis de coyuntura. Como lo aplican algunas organizaciones de educación popular, este consiste en un medio colectivo de conducir el análisis político para la acción. En este punto, dos dinámicas demuestran ser importantes: los movimientos de fuerzas dentro de la sociedad y la lógica de aprendizaje de la acción-reflexión-acción. Lo singular de NAM es que éste reconoce que todas las personas tienen experiencias que les otorgan el potencial y la prerrogativa para incorporarse a este tipo de análisis, y en ese devenir, las sujetos pueden transformarse en actores que cambian sus mundos y dejan de ser simples "convidados de piedra".

Hay dos maneras de reconocer la importancia del significado de "popular" en educación popular. La primera es la elección que la educación popular hace al tomar partido por los oprimidos, conviniendo, como ha argumentado Paulo Freyre, que no hay educación neutral. En segundo lugar, está el poder del proceso de la acción-reflexión-acción. Cuando se lo aplica en la forma en que la gente aprende, asevera que el punto inicial de todo aprendizaje es la acción –la gente vive en el mundo y actúa todo el tiempo-. Nadie ingresa a una relación o a una práctica como si fuera una *tabula rasa.* Todos poseemos experiencias que nos han moldeado y sobre las cuales nos anclamos para explicarnos el mundo. Para cambiar al mundo en el que vivimos, especialmente cuando este se vuelve de una opresión intolerable, debemos considerar esas experiencias,

analizarlas críticamente en virtud de fortalezas y debilidades y, finalmente, traerlas a la reflexión para acometer nuevas acciones que en su momento necesitarán ser repensadas.

Así como el análisis de coyuntura forjó su camino en Canadá, la importancia de la condición social tiene valor en sí misma. ¿Quién está haciendo el análisis para quiénes? Los educadores que volvieron con novedades y aprendizajes sobre educación popular eran, previsiblemente, individuos con relativos privilegios y, si bien ninguno eludió participar en cuestiones de dominación, era significativo ser auto-conscientes de lo que ponían en juego estos instructores populares y voluntarios al abogar y participar en movimientos de justicia social al llegar a Canadá. Efectivamente, era obvio que antes de que cualquier proceso de educación popular pudiera iniciarse en Canadá, existieron preguntas que necesitaron plantearse como quién se iría a hacer cargo de la tarea. NAM incorporó esto como la primer fase: Identificándonos (dándonos un nombre a nosotros mismos).

La Cuatro Fases
(con otra en camino)

En pocas palabras

Como se adelantó, las cuatro fases no necesariamente expresan que deban seguirse en forma lineal. A menudo, hay abundantes movimientos de avances y retrocesos imprescindibles para asegurar un proceso democrático y participativo. NAM da lugar a, y estimula, una profusa negociación del significado. Idealmente, hay por lo menos algo del trabajo hecho desde el comienzo sobre "identificándonos". Para decirlo rápidamente, puede significar algo tan simple como las presentaciones, pero se puede ir mucho más lejos al tomar parte en algunas experiencias comunitarias y/o personales, con una mirada evaluadora de quien está o no presente (considerando especialmente raza, clase, género, destreza, etc..). Producidas algunas "identificaciones" propias, es entonces importante compartir alguna información (a menudo alguna experiencia de algún tipo) para poder identificar intereses o cuestiones clave. Ello crea la exigencia de decidir cuales cuestiones son lo suficientemente importantes como para garantizar un análisis crítico colectivo. Podría probarse que una de las cuestiones tiene que ver con quien está ausente luego de que revisando la Fase Uno, ésta lo hubiera señalado como fundamental. Una vez que el proceso democrático (y complejo) ha reconocido las cuestiones clave, se puede aplicar un análisis más profundo y se debe plantear la pregunta final de "qué hacer con esto", con la discusión de los pasos de las acciones venideras (si es que no se acordaron).

Aprovechando una limosna

Dándole un Nombre al Momento: fases y preguntas

El proceso de análisis político para la acción, o NAM, se desplaza por cuatro fases[4]:

Fase 1- identificándonos a nosotros mismos y a nuestros intereses

- ¿ Quiénes somos "nosotros" y cómo percibimos al mundo?

[4] En el original: "*De Nombrando el Momento: Análisis Político para la Acción* (Centro Jesuita para la Fe y la Justicia Social. Toronto. 1989)".

- ¿Cómo ha sido nuestra percepción modelada por nuestra raza, género, clase, edad, sector, religión, etc..?
- ¿Cómo definimos nuestra condición? ¿La razón por la que trabajamos es porque somos parte de, colaboramos con o para la gente más afectada por la(s) cuestión(es)?
- ¿Qué creemos acerca de la estructura actual de Canadá? ¿Cómo podría ser? ¿Cómo lo lograríamos?

Fase 2- identificando las cuestiones/ disensos

- ¿Cuál de entre todas es la cuestión/ disenso más crítica para los intereses de nuestro grupo?
- ¿Cuáles son los intereses en oposición (en contradicción) en torno a la cuestión?
- ¿Estamos luchando en esta tarea en cuestión sobre el corto o el largo plazo?
- ¿Cuáles son los antecedentes de lucha sobre la cuestión? ¿Han habido situaciones críticas anteriormente?

Fase 3- evaluando las fuerzas

- ¿Quién está a nuestro favor o en contra sobre esta cuestión (en términos ideológicos, políticos y económicos)?
- ¿Cuáles son sus intereses a corto y largo plazo?
- ¿Cuáles intereses son meramente discursivos y cuáles los reales?
- ¿Cuáles son las fortalezas y las debilidades de ambas partes?
- ¿Qué pasa con lo no comprometidos?
- ¿Sobre cuales actores necesitamos más información?
- ¿Cómo es la correlación de fuerzas?
- ¿Quiénes son los ganadores y quienes los perdedores y por qué?

Fase 4- planificando la acción

- ¿Cómo han variado las fuerzas hasta el presente?
- ¿Qué cambios futuros podemos anticipar?
- ¿Qué “espacios libres” tenemos para movernos?
- ¿Cómo construimos nuestras fuerzas y encauzamos nuestras debilidades?
- ¿Con quienes deberíamos establecer alianzas a corto y a largo plazo?
- ¿Qué podemos acometer?
- ¿Cuáles son los obstáculos y las posibilidades de cada una?
- ¿Quién hará qué y cuándo?

Algunos ejemplos

¿Cómo se ve todo cuando realmente se pone en marcha?

NAM requiere alguna forma de agrupación. Se trata de aprendizaje colectivo y por ende necesita reunir a una diversidad de interesados. Este agrupamiento lleva su tiempo: típicamente, una serie de ocho encuentros de trabajo de tres horas: aunque pueden llevarse a cabo largos encuentros de uno o dos días exitosamente. Como se mencionó anteriormente, cada experiencia es específica conforme a la combinación de participantes y de circunstancias que definen la necesidad de orientación de ese proceso. Como el proyecto se pacta, generalmente se incluyen una lista de técnicas, desde convencionales discusiones en pequeños y grandes grupos hasta el uso de muchas

prácticas de educación popular tales como esculturas teatrales públicas (creando cuadros mudos con cuerpos de participantes de talleres), creación de murales colectivos, dibujos, juegos, reportes del tiempo político (una técnica diseñada para analizar tendencias importantes) y una multiplicidad de tipos de pautas, por sólo mencionar algunas.

Un buen ejemplo que ilustra esto es la serie de talleres de NAM que funcionó desde Mayo de 1991 hasta Octubre de 1992 inclusive y al cual llamamos "Recuperando historias de resistencias". Cada año, NAM se focaliza en un aspecto diferente de la lucha por la justicia social. En la primavera de 1991, cuando se invitó a la comunidad para discutir sobre la importancia de los temas venideros concernientes a la justicia social, alguien mencionó que los propósitos estaban muy encaminados para "celebrar" el 500 aniversario de la llegada de (Cristóbal) Colón a América. Esto se debatió arduamente y se acordó que no era momento para celebración por los millones de indígenas de América para quienes el arribo de Colón marcó el comienzo de siglos de genocidio y explotación. Resolvimos "re-enmarcar" este 500 aniversario para examinar las batallas de los pueblos indígenas para preservar sus culturas y sus vidas. Esto demandó erigir nuevas relaciones con los pueblos nativos y ligarse en crecientes aprendizajes mutuos.

La serie de talleres de 1991-1992 incluyeron ocho mensuales más una variedad de actividades adicionales planificadas durante su desarrollo que incluyeron una producción de títeres sobre la "Profecía de Ojibway de los siete fuegos", participación en la conmemoración del 12 de octubre, la demostración en 1992 en Toronto, Ontario, celebrando los 500 años de resistencia y supervivencia de pueblos indígenas del mundo. Estas series se generaron en un encuentro especial a comienzos de 1991 para identificar las cuestiones que algunos activistas sentían que serían relevantes al año siguiente. Alguien reparó que los preparativos para la celebración del quincuagésimo centenario de la venida a América de Colón estaban muy organizados. Se resolvió que sería una muy buena oportunidad para utilizar a NAM para reformar este "festejo" del inicio de la conquista europea de América como una ocasión para reflejar las vidas y culturas de los pueblos nativos. Las conversaciones sobre el ciclo de talleres se emprendieron formalmente. Como escribió Deborah Barndt, fundadora del Proyecto Momento, en *Revisando naves y piraguas: la educación popular durante 500 años:*

"Inicialmente, algunos de nosotros se había imaginado haciendo nuestro extenso trabajo de 500 años, arrancando con 1492, y fijando hitos a lo largo de un sendero ordenado, a diestra y siniestra. Sin embargo, nuestros colegas nativos destacaron que nosotros comenzamos el proceso en el presente, en toda nuestra vida personal, luego retrocedimos a las raíces para entender tanto cómo llegamos aquí, como hacia adónde ese aquí nos podría destinar". (Convergencia, Vol. XXX, #1, Toronto, Ontario, 1992).

Nos llevó meses de creación de mejores vínculos con representantes de varias organizaciones de pueblos nativos, al final de los cuales floreció un proyecto sumamente creativo que incorporaba tanto experiencias de indígenas (ej. círculos coloquiales, enseñanza de narración de cuentos) como de no nativos (ej. murales colectivos, teatro popular) con métodos de diálogo, intercambio de información, análisis crítico y acciones colaboracionistas. Esto incluyó utilizar, como estructura conceptual, la faja del pacto de canutillos de dos vueltas, el *Kuswentha* (un cinturón de adornos que fue hecho como único ejemplar para representar diversos tipos de acuerdos) –como el compromiso de convivencia existente desde el siglo XVIII entre los colonos holandeses y los *Haudenoshaunee* (grupo de los *Longhouse o Iroqueses*- una confederación de cinco naciones indígenas). Esto acarreó la creación de una composición mural que invitó a los participantes a tomar fotografías de ellos mismos y a ubicarlas en una de las dos líneas paralelas: una de piraguas

y otra de grandes navíos. Ello trajo de inmediato una típica contradicción sobre la complejidad de identidades en el siglo XX. Algunos participantes afro-canadienses expresaron su disconformidad de colocar sus retratos sobre lo que eran las imágenes de los barcos de esclavos, mientras que otros nativos sentían que su mixtura hereditaria había vuelto absurdo ubicarse en la hilera de las piraguas. La consecuencia fue un diálogo informativo mutuo y valiosamente conveniente sobre nuestras muchas identidades y sobre las diversas cuestiones involucradas en la auto definición de cada uno.

El ahora de "Nombrando el Momento"

Este es simplemente el más conciso ejemplo de un largo y creativo proceso. Mientras que el Proyecto Momento ya no existe, la práctica de "NAM" se ha continuado aplicando a través de Canadá y en otros lugares del mundo. Fundado en 1986, se ha extendido y, sin duda, adaptado a las circunstancias locales en donde se utilizó. Ha sido adoptado para análisis comunitario, construcción de coaliciones, evoluciones anti-racistas, desarrollo organizacional y planificación estratégica.

Actualmente, el Centro Catalizador en Toronto, Canadá, ha rehabilitado algunos elementos del Proyecto Momento. Llaman a su proyecto "Comprendiendo al Momento" con la intención de diseñar muchas prácticas que en el mundo son orientadas crítica y participativamente para continuar la construcción del avance del diálogo democrático del que "NAM" es tan sólo una muestra. Los del Centro Catalizador se ajustan generalmente a no perder de vista la pregunta sobre la participación de la gente con despreocupación para trabajar en movimientos sociales. Esto ha provocado la necesidad de revisión de las "cuatro fases", y lo que los Catalizadores han comenzado a conceptualizar como el proceso de la "quinta fase" que incluiría una nueva "fase uno". Esta fase trascendental, que ha existido implícitamente hasta ahora, designaría de forma más evidente la exigencia de establecer precondiciones para la incorporación democrática de toda la gente (en especial de aquellos con insuficiencias). Esto tiene implicancias relevantes para el tipo de soporte interpretativo que lo hace disponible, la situación de agrupamientos, y la solidaridad de toda la gente que lucha por aquellos con dificultades.

De conformidad con la naturaleza constantemente autocrítica de "NAM, "Comprendiendo el Momento", promete desarrollar algunas herramientas poderosas para fortalecer estas prácticas de educación popular en beneficio de todos aquellos militantes comprometidos con la justicia social.

Chris Cavanagh, Catalyst Centre, 720 Bathurst St.,
500, Totonto, ON M5S 2R4, Canadá
Tel: +1 416 516 9546; Fax: +1 416 588 5725
Email: catalystcentre@web.net

Traducción: Mirian Musso